Antonio: Hola abuela, ¿Cómo estás?

La abuela: Pasa, pasa Antonio... Tengo que felicitarte porque gracias a ti, llevo dos días descubriendo el mundo.

Antonio :¿Qué dices, abuelita? Llevas 84 años descubriendo el mundo. ¿De qué me hablas?

La abuela: 82, cariño, tengo 82 años.

Antonio: Es lo mismo. ¡No vamos a pelear por dos añitos!...A ver, explícame por qué es imposible hablar contigo por teléfono...

La abuela: Es que no tengo tiempo. Tengo otras cosas que hacer...

Antonio: ¿Qué cosas, abuelita ? Basta ya de adivinanzas : ¡cuéntame!

La abuela: Pues he seguido tus consejos y ahora, aquí donde me ves, con mis años, mis arrugas, que parezco un dinosaurio... Pues estoy conectada...

Antonio: ¿Conectada? ¡No me digas !... Por fin compraste un ordenador.
La abuela: Sí y tengo conexión Internet y todo, qué bien ¿No? Tenías razón, cariño : es increíble lo que se puede hacer con Internet ...

Antonio: No me lo puedo creer: la abuelita con 82 años, navegando en la red...

La abuela: Me siento como una exploradora: descubro mundos abriendo ventanitas. Un clic es un mundo, otro clic, es otro más...

Antonio: Eres una verdadera aventurera, abuelita...

La abuela: Sí, es lo que me dijo el chico por teléfono, el chico del servicio técnico, ¿sabes ?... «Para usted, es una verdadera aventura...»